Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Ciencias Contables
Escuela Profesional de Antropología

Retos y oportunidades en la Educación Técnico Productiva: Reflexiones desde una experiencia de trabajo con Centros de Educación Técnico-Productiva de Lima Metropolitana (2024)

TRABAJO DE SUFICIENCIA PROFESIONAL

Para optar el Título Profesional de Licenciada en Antropología

AUTOR

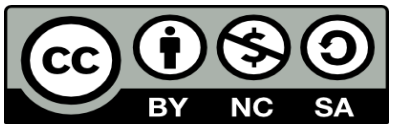
Ana Maria ATAULLUCO RAMOS

ASESOR

Dra. Stéphanie CARINE BORIOS

Lima, Perú

2025



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Ataulluco, A. (2025). *Retos y oportunidades en la Educación Técnico Productiva: Reflexiones desde una experiencia de trabajo con Centros de Educación Técnico-Productiva de Lima Metropolitana (2024)*. [Trabajo de suficiencia profesional de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela Profesional de Antropología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Ana Maria Ataulluco Ramos
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	75455317
URL de ORCID	
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Stéphanie Carine Borios
Tipo de documento de identidad	Carnet de Extranjería
Número de documento de identidad	000424148
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-6562-7355
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Luisa Elvira Belaunde Olchewski
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	06511623
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Mercedes Giesecke Sara Lafosse
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	06272423
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Hernán Cornejo Velásquez
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	07766565
Datos de investigación	
Línea de investigación	No aplica.

Grupo de investigación	No aplica.
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento.
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Distrito: Lima Latitud: −12.05146° Longitud: −77.08383°
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2024
URL de disciplinas OCDE	Antropología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.04.03 Temas sociales https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.04.05

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
VICEDECANATO ACADÉMICO

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO DE SUFICIENCIA PROFESIONAL

En Lima, siendo el día sábado 13 de diciembre del dos mil veinticinco, reunidos, los miembros del JURADO CALIFICADOR conformado por los profesores Dra. Luisa Elvira Belaunde Olschewski (Presidente), Dra. Mercedes Giesecke Sara Lafosse (Miembro), Hernán Cornejo Velásquez (Miembro) y con la asistencia del Dr. Juan Felipe Meléndez De La Cruz, Vicedecano de la Facultad, se dio inicio a la sustentación del Trabajo de Suficiencia Profesional presentada por la Bachiller Ana Maria Ataulluco Ramos, para optar el ***TITULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA*** *titulada:*

"Retos y oportunidades en la Educación Técnico-Productiva: Reflexiones desde una experiencia de trabajo con Centros de Educación Técnico-Productiva de Lima Metropolitana (2024)".

A continuación, se formularon las preguntas y observaciones por parte de los miembros del Jurado. Luego de absueltas, el Jurado procedió a calificar la exposición del Trabajo de Suficiencia Profesional obteniendo la nota de:

Dieciséis (16)

……..

El Jurado, de conformidad al Reglamento General de Grados y Títulos de la Facultad, acordó otorgar a la Bachiller Ana Maria Ataulluco Ramos el ***TITULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA*** *y para dar constancia se extendió la presente Acta y firmaron:*



……..
Dra. Luisa Elvira Belaunde Olschewski
Presidente



……
Dra. Mercedes Giesecke Sara Lafosse
Miembro



……..
Mg. Hernán Cornejo Velásquez
Miembro



……
Dra. Stéphanie Carine Borios
Asesora

UNMSM
Firmado digitalmente por MELENDEZ DE LA CRUZ Juan Felipe FAU 20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 04.02.2026 15:51:03 -05:00

……
Dr. Juan Felipe Meléndez De La Cruz
Vicedecano Académico

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE
SAN MARCOS
Universidad del Perú, Decana de América

Anexo 1

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, Stéphanie Carine Borios en mi condición de asesora acreditada con Dictamen Nº…033-D- EPANT-2025 de la E.P. de Antropología del Trabajo de Suficiencia Profesional (TSP), cuyo título es “Retos y oportunidades en la educación técnico-productiva: Reflexiones desde una experiencia de trabajo con Centros de Educación Técnico-Productiva de Lima Metropolitana(2024)” presentado por la Bachiller Ana Maria Ataulluco Ramos

para optar el Título Profesional de Licenciada en Antropología,

CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante la plataforma PIDS, el documento evaluado cuenta con el 6.% de similitud, nivel PERMITIDO para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional.**

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del Título Profesional correspondiente.

Lima, _11_____de _diciembre___de 2025___

Firma de la Asesora: 

_____

Nombres y Apellidos de la asesora: _Stéphanie Carine Borios___

DNI: _000424148__(CE)_____

* Según corresponda: bachiller, magíster, doctor; título profesional o título de segunda especialidad

La vigencia del presente certificado corresponde a un período de noventa (90) días desde la fecha de su emisión; siempre que no haya observaciones en el texto durante el proceso de revisión por el jurado informante o surja alguna contingencia.

ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN ... 3

CAPÍTULO I: LA RECONFIGURACIÓN DEL DISCURSO DEL "PROGRESO EDUCATIVO" EN CONTEXTOS DE DESIGUALDAD EDUCATIVA: REFLEXIONES DE MI EXPERIENCIA DE TRABAJO CON CENTROS PRODUCTIVOS DE LIMA ... 13

1.1. "*Del Mito del Inkarrí al Mito del Progreso*": El anhelo de progreso de los estudiantes de Cetpro(s) en entornos desafiantes de la ETP ... 13

1.1.1. Sobre el debate del rol de la educación, la promesa "mito del Progreso" y su reproducción hoy en día en la ETP ... 14

1.1.2. Desafíos y posibilidades en la calidad educativa en los Cetpro(s) ... 19

1.1.3. Estrategias del Cetpro para lidiar con el bajo financiamiento e infraestructuras precarias ... 21

1.2. Pensar el Cetpro como espacio de saber que resiste y reconfigura el ideal del "progreso educativo contemporáneo" ... 22

CAPÍTULO II: TRAYECTORIAS EDUCATIVAS TRANSFORMATIVAS. RESIGNIFICACIÓN DE LOS CETPRO EN UN ENTORNO DESIGUAL: LA EXPERIENCIA DE ESTUDIANTES MUJERES DEL PROGRAMA DE ESTUDIO ESTÉTICA Y ESTILISMO ... 26

2.1. Conciliar la vida educativa y la vida familiar: Tensiones estructurales de género en la Educación Técnico-Productiva ... 26

2.1.1. Brechas de desigualdad de género en el acceso a la ETP ... 27

2.1.2. División sexual del trabajo y estereotipación del género femenino en los Programas de estudio ... 29

2.1.3. Conciliar la vida familiar y los estudios. División sexual del trabajo en el hogar. 30

2.2. El CETPRO como espacio de empoderamiento y reconocimiento para las estudiantes mujeres ... 35

CONCLUSIONES ... 40

BIBLIOGRAFÍA ... 41

INTRODUCCIÓN

Presentación de experiencia de Trabajo de Suficiencia Profesional

El presente trabajo parte del relato reflexivo y de algunas vivencias significativas que fueron parte de mi experiencia laboral en una ONG en el año 2024, como parte de la intervención con 2 proyectos educativos desarrollados en Centros de Educación Técnico-Productiva (CETPRO)[1] de Lima. Lo que permitió acercarme al ámbito de la Educación Técnico-Productiva (ETP) y conocer la situación actual de estas instituciones. Además de tomar conocimiento de los retos educativos en ella y en ese sentido pensar en la importancia que cobran en la labor formativa y en la inserción laboral de los jóvenes.

En esta experiencia de trabajo pude seguir de cerca el caso de 6 Centros Productivos de Lima Metropolitana en una Organización No Gubernamental de Desarrollo (ONGD) de cooperación internacional a la cual me referiré en adelante como *La Fundación*[2], durante todo el 2024, tiempo en el que me desempeñé en mi labor de Promotora de Proyectos en la Línea de Educación, Área de coordinación de La Fundación. Basado en algunos hitos importantes de esta experiencia, me interesa y pretendo analizar la forma en como los Cetpro se vuelven una importante oportunidad formativa que contribuye a la inserción laboral de personas con escasos recursos, pese a las dificultades del contexto. Y cuyo potencial podría darles un nuevo sentido de vida. Siguiendo esta consigna, mi punto de partida será el planteamiento de algunas preguntas que trataré de responder a lo largo del ejercicio reflexivo. Mi interrogante general es: ¿Cómo comprender los desafíos de la Educación Técnico-Productiva y la importancia que cobra para los estudiantes en contextos de desigualdad educativa, a partir de mi experiencia de trabajo en Cetpro(s) y en diálogo con estudios de las Ciencias Sociales? Así mismo, me he planteado las siguientes preguntas específicas:

i. ¿Cómo los Cetpro responden, resisten o reconfiguran el discurso dominante del *progreso educativo y laboral* al considerar su existencia como necesaria en contextos de desigualdad educativa?

---

[1] Los Centros de Educación Técnico-Productiva (CETPRO) son instituciones educativas dirigidas al desarrollo de competencias técnico-productivas y laborales que se alinean a las demandas del sector productivo a nivel nacional. En https://conocimiento.concytec.gob.pe/encyclopedia/tag/cetpro/. Revisado el 1 de noviembre del 2025. Es una modalidad educativa que permite el tránsito desde la Educación Básica hacia la inserción laboral.

[2] Consideraré dicha denominación a fin de mantener el anonimato de la organización.

ii. ¿Cómo los Cetpro les permiten a las estudiantes mujeres resignificar sus expectativas y trayectorias de vida?

Mi objetivo central es generar un análisis reflexivo de mi experiencia con los Cetpro a partir del diálogo con algunos textos de Antropología en torno a los desafíos de la ETP, la importancia y el potencial que adquieren en contextos de desigualdad educativa para la formación de estudiantes y su empleabilidad. Respectivamente, los objetivos específicos son:

i. Comprender la manera en que los Cetpro responden, resisten o alcanzan a reconfiguran el discurso dominante del progreso educativo y laboral; y adoptan un papel determinante en la formación del estudiantado.
ii. Dar cuenta de la relevancia que cobra el Cetpro para la resignificación de expectativas y trayectorias de vida de las estudiantes mujeres del Programa de Estudio Estética y Estilismo.

A continuación, daré cuenta de algunas cuestiones que enmarcan el contexto de la Educación Técnico-Productiva en el Perú.

Contexto global y la preocupación por tránsito hacia la vida laboral

Existe una preocupación constante en los jóvenes que terminan su etapa de Educación Básica Regular (EBR)[3], esto es el tránsito a la vida laboral y las expectativas generadas alrededor de este proceso. En este momento de sus vidas, hacen frente a limitadas oportunidades laborales, cuyo acceso está en riesgo si carecen de una adecuada preparación o de una formación suficiente. Algunos, seguro opten por prepararse para su incorporación en la educación superior u otras modalidades educativas que, les permitan su insertarse en un trabajo. A ello, se le suma que los jóvenes que ya se encuentran en edad de trabajar enfrentan el desempleo. En este mismo escenario vivimos la globalización con cambios que afectan la dinámica económica del país. Durante el XXV Seminario Anual del CIES 2014, presentado en su revista *Economía y Sociedad* y en el

[3] La Educación Básica Regular (EBR) es una "modalidad que abarca los niveles de educación inicial, primaria y secundaria. Está dirigida a los niños y adolescentes que pasan, oportunamente, por el proceso educativo de acuerdo con su evolución física, afectiva y cognitiva, desde el momento de su nacimiento y está organizada en niveles". En https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1257/cap04.pdf. (INEI, Resultados de la Encuesta Nacional a Instituciones Educativas de Nivel Inicial, Primaria y Secundaria, 2014, p. 156).

marco del diálogo para el análisis de propuestas sobre la globalización y el empleo, Eric Maskin, -uno de los invitados- ganador del Premio Nobel de Economía 2007 presentó sus impresiones acerca de por qué la globalización no ha reducido la desigualdad en las economías emergentes. Según indica el economista, las brechas de desigualdad se vienen incrementando desde inicios de la década del 90´. Mas las causas estarían atribuidas a lo que ocurre en la producción, ya que las oportunidades de trabajo benefician sobre todo a la mano de obra calificada, pudiendo mitigarse este problema con la capacitación de los trabajadores. (Seminario Anual CIES, 2014). Lo que implica invertir en educación y promulgar iniciativas que integren en la problemática, las variables de educación y trabajo.

Algunos artículos dan cuenta de los efectos de la globalización en la educación superior también. En su etapa neoliberal las políticas del mercado mundial y estatales se articulan, es ahí donde se reconoce un dominio político que, parte del control del capital. La globalización se trata de una acumulación de situaciones producto de los cambios económicos a nivel mundial que tuvieron lugar a partir de 1970. Desde esta lógica indican algunos estudios que hay una pretensión sistemática de que los procesos educativos se vean como una inversión en cada país y que empieza a definirse por las demandas del mercado. (Acosta, 2021).

Respuestas del Gobierno ante el desempleo y la paralización de actividades educativas en la EBR ante la crisis de la Pandemia del COVID-19

Habría que considerar además lo sucedido tras la Pandemia del COVID-19, que afectó también la producción a nivel mundial. En Perú, debido a las extremas medidas de cuarentena que tomó el Gobierno -de turno- por algunos meses. Tras el retorno a la normalidad de las actividades, luego de que el cierre afectara a todos los sectores de la economía, muchas empresas demoraron en adaptar sus operaciones al trabajo remoto incluso. La respuesta fiscal del Gobierno resultó en un grupo de medidas que apuntalaron a cuatro puntos de acción: la inmediata atención de la emergencia sanitaria, el apoyo a los hogares y/o familias, a las empresas y el aprovisionamiento de liquidez en el sistema crediticio. Esto último para garantizar que las entidades bancarias puedan seguir haciendo préstamos. La implementación de estas iniciativas evidencia los impactos de la cuarentena en la economía de las empresas y las familias, con el desempleo. (Jaramillo y Escobar, 2021).

Para aminorar el desempleo acentuado, el Gobierno repuso el programa de empleo temporal "Trabaja Perú", hoy llamado *Llamkasun Perú*[4]. También el Minedu implementó "Aprendo en Casa", un servicio multicanal de educación a distancia transmitido por televisión, internet y radio con la finalidad de que los estudiantes de EBR, Educación Básica Especial (EBE) y Educación Básica Alternativa (EBA) pudieran desarrollar sus clases durante el Estado de Emergencia. No obstante, la realidad distaba de lo esperado, en muchos casos no se contaba con los equipos ni la infraestructura que permitiese ingresar o conectarse a estas plataformas virtuales.

Iniciativas del Estado para la mejora educativa en la Educación Superior y Técnico-Productiva (ESTP)

En la necesidad de contar con formación y preparación para el mundo laboral, las mejoras que pueda tener la educación superior y su crecimiento resultan factores clave para el desarrollo y la economía del país. Hay más de diez millones de personas que actualmente trabajan y no accedieron a ninguna de las opciones formativas contempladas en la Educación Superior y Técnico-Productivo (ESTP), dado que no se concluyó exitosamente el tránsito de la educación básica a la superior. Esta situación puede deberse a diferentes factores, tales como la deserción escolar, la falta de recursos y apoyo para continuar con los estudios; estar alejados de instituciones y centros educativos superiores -esto debido a centralización- y por otro tipo de factores. Existe una demanda de mano de obra calificada que podría ser cubierta por este sector. (PNESTP, 2020). Esta es una brecha que el aparato gobernante deberá atender.

Desde el Estado, se ha implementado algunas iniciativas educativas en atención a ciertos desafíos de la ESTP. El Ministerio de Educación presentó la Política Nacional de Educación Superior y Técnico-Productiva (PNESTP) al 2030 en el año 2020, la cual se engloba en la Política General de Gobierno y está encauzada a la mejora de aprendizajes de los estudiantes. La PNESTP del Perú denota un marco de cambios a nivel educativo que habla del paso a lo tecnológico, movimiento que puede apresurar la creación de puestos de trabajo, pero debe ser acompañado por actividades de digitalización y automatización en los procesos operativos, según indica el documento. Hay una

[4] *LLamkasun Perú* es un programa de empleo temporal del Estado dirigido principalmente a población vulnerable brindando una oferta de empleos de intervención inmediata, proyectos de infraestructura básica y otros. Los cuales son ejecutados por los gobiernos a nivel local y regional. En https://www.gob.pe/institucion/llamkasunperu/institucional

necesidad por adaptar y mantener la educación superior alineadas a las demandas laborales de hoy. La Política indica que se debe incrementar la oferta a partir de modalidades formativas que estén acorde. Aquí, aparecen como respuestas, la Educación Técnico-Productiva y la Educación Superior Tecnológica, ambas con alta capacidad de adaptabilidad. Esto apunta a una oferta educativa de periodos cortos. Se indica también que, con el egreso en el nivel educativo superior, se cuenta con mayores posibilidades de obtener retornos económicos que logren superar dicha inversión -para el Estado-, además con esta transición exitosa se contaría potencialmente con un sector gran sector de personas que asuman compromisos importantes frente a las principales problemáticas que aquejan al país. Un sector numeroso de capital humano capaz de mover la economía del país capaz de generar impacto en sus comunidades. (PNESTP, 2020). Otra de estas reformas es la Política Nacional de Competitividad y Formalización (PNCF) impulsada en el año 2018. Esta concibe como problema público solucionar la disparidad en los niveles de provisión y acceso a servicios públicos. Destacando la competitividad como factor requerido para generar un crecimiento económico sostenible y equitativo para la población. Este escenario que se avizora tan estimulante presenta a la vez un cúmulo de desafíos particulares que se afrontan en el entorno de la gestión de la Educación Técnico-Productiva. Este es la cuestión que me trae a analizar el caso de los Cetpro.

Escenario desafiante en la Educación Técnico-Productiva y contexto de experiencia de trabajo en Cetpro(s) de Lima

La propuesta formativa del Cetpro se enmarca en la Educación Técnico-Productiva. Cabe mencionar, la existencia de otras alternativas formativas: educación superior tecnológica, superior artística, superior pedagógica y superior universitaria. Pero que no serán presentadas en el abordaje de este trabajo. Todas, sin embargo, forman parte del marco de acción de la PNESTP. (PNESTP, 2020).

Desde hace 3 o 4 años La Fundación viene desarrollando 2 proyectos educativos en Centros Productivos en alianza con algunas empresas, consolidadas a nivel nacional, una de ellas es líder mundial en la industria de la estética y la otra perteneciente al sector financiero del país. Dichos proyectos se enmarcan en la gestión de sus propias agendas de responsabilidad social empresarial y responden a un conjunto de prácticas por parte de las empresas en su compromiso con la comunidad. Es el objetivo central de ambos proyectos – que se ejecutaron en diferentes Cetpro(s)- el fortalecimiento de capacidades técnicas y habilidades socio emocionales de los estudiantes, a la vez que con ello se

apunta potenciar sus competencias para la empleabilidad. Como parte de las actividades principales planificadas para dicho objetivo se programaron talleres de capacitación en Empleabilidad, Emprendimiento y Habilidades Socio Emocionales en beneficio de estudiantes de diferentes Programas de Estudio de Centros Productivos de las zonas norte, sur y este de Lima Metropolitana. Otras actividades fueron: el acompañamiento y la asistencia técnica de los estudiantes en la elaboración de sus Curriculum Vitae, planes de negocio y otros recursos requeridos para su empleabilidad. A modo de incentivo se seleccionaría A fin de año se realizó la premiación de los mejores planes de negocio presentados, a los ganadores se les otorgaría de un incentivo en efectivo -que funcionaría como *capital semilla*[5]- o material para sus emprendimientos. Además, se realizó "La Estrategia para la Inserción laboral" de estudiantes y egresadas del Programa de Estética y Estilismo de los Cetpro(s) de Comas, San Martín de Porres, Villa María del Triunfo y Villa El Salvador. El objetivo de esta actividad era facilitar el acceso de estudiantes y egresadas en puestos de trabajo en salones de belleza y establecimientos similares. Todas estas actividades se pudieron realizar en el marco de la firma de convenios interinstitucionales entre La Fundación y cada Cetpro.

Este trabajo fue liderado por el equipo de la Línea de Educación durante el 2024, estuvo a cargo del Coordinador de la Línea y bajo la ejecución directa de la Especialista de Proyectos y yo, como Promotora de Proyectos. Esta experiencia me dio la posibilidad de acompañar a los estudiantes en su etapa formativa, de manera activa, siendo parte de mi labor dotarles de herramientas que en principio pensamos complementarias, pero terminaron siendo básicas e indispensables para su preparación para la vida laboral. Esta iniciativa les permitiría, además, diseñar, desarrollar un plan de negocios que pudiesen implementar poco o mucho tiempo después. Insisto en mencionar que yo acompañé ambos proyectos solo en la intervención del 2024 ya que mis insumos para la elaboración de este ensayo únicamente se sostienen en esta experiencia[6].

Mi labor en la Promoción de los Proyectos consistió principalmente en: (i) Capacitar a los estudiantes en competencias para la empleabilidad, el emprendimiento y el fortalecimiento de habilidades socio emocionales, (ii) brindar asistencia técnica en la

[5] El capital semilla es una denominación común para referirse a una financiación inicial de emprendedores y emprendedoras. Para nuestro caso este capital semilla funciona como un incentivo más bien, dado que el monto otorgado tampoco fue muy alto.

[6] No cuento con conocimiento de la continuidad del proyecto para el presente 2025, por lo que solo basaré mi análisis en el 2024.

elaboración del Curriculum Vitae, planes de negocio y el uso de herramientas de marketing digital y educación financiera, (iii) monitorear la Estrategia para la Inserción laboral de estudiantes y egresadas del Programa Estética y Estilismo, (iv) coordinar con autoridades educativas de Cetpro la implementación y monitoreo de proyectos, siendo indispensables estas coordinaciones a fin de contar con los espacios y algunos equipos requeridos para el desarrollo adecuado de las actividades, (v) evaluar los planes de negocio del capital semilla, el cual era un incentivo en efectivo para los estudiantes (vi) monitorear la participación de docentes de Cetpro en actividades del proyecto dirigidas a ellos.

Hay una gran variedad de Programas de Estudio en cada Cetpro a nivel nacional[7], por lo general, las especialidades están adaptadas a la demanda local de profesionales técnicos y no todas las instituciones cuentan con los mismos Programas. Cabe mencionar la selección de Cetpro(s) y Programas de estudio en los que se interviene es un proceso en el que participan el equipo a cargo de la intervención y la empresa cooperante en diferentes momentos. Podría pasar que el cooperante elija los distritos, entonces el equipo se encargará de realizar un mapeo en la zona y ubicar instituciones educativas para las cuales el apoyo sería realmente oportuno y con las que sería factible trabajar. Finalmente, el cooperante suele elegir dentro de estas posibilidades, basado en el tipo de impacto o en el sector con el que desea contribuir. A veces este criterio responde al giro económico y/o comercial de las empresas.

Los proyectos desarrollados se trabajaron solo con algunos Programas de Estudio. Uno de los proyectos[8] se trabajó en 2 Cetpro(s), ubicados en los distritos de Villa María del Triunfo y San Juan de Lurigancho. En el participaron estudiantes de los Programas de Estudio de Estilismo, Panadería y Pastelería, Cocina y Fabricación de Prendas de Vestir. Contó con el apoyo y el cofinanciamiento de una empresa financiera. Este proyecto inició en julio y terminó en diciembre del 2024.

El otro proyecto, cuya ejecución fue más larga se desarrolló entre marzo y diciembre del 2024. Se llevó a cabo en 4 Cetpro(s), ubicados en los distritos: (i) Comas, (ii) San Martín de Porres, (iii) Villa María del Triunfo y (iv) Villa El Salvador. Este fue

[7] Hay una numerosa lista de Programas de Estudio que pueden encontrarse en la modalidad formativa de la ETP. Algunos de los más comunes y/o conocidos en los Cetpro(s) Lima son: Fabricación de Prendas de Vestir, Estilismo, Panificación Industrial, Mantenimiento de Sistemas Electrónicos, Soporte Técnico y Operaciones de Centros de Cómputo, Cuidado del niño (a) y adulto mayor, Electricidad y Carpintería.
[8] No hago mención de los nombres de los Proyectos ni de sus cooperantes a fin de mantener el anonimato.

impulsado por fondos internacionales, por una empresa líder en el rubro de la Estética. Y participaron estudiantes y docentes del Programa de Estudio de Estética y Estilismo de cada Cetpro mencionado. A dicha empresa, le interesaba apoyar a esta comunidad de estudiantes, una vez más por su alineación a su rubro. Si bien no está presente en su visión, se puede inferir que hay una proyección de las estudiantes de este programa de estudio como clientes potenciales. Esta situación podría reflejar el cómo los perfiles deben guardar correspondencia con las demandas del mercado laboral. Es necesario señalar que el Capítulo I de mi análisis reflexivo se sostiene en mi experiencia sistematizada en ambos proyectos, mientras que el Capítulo II estará enfocado solo en este último proyecto, con las estudiantes del Programa de Estudio de Estética y Estilismo.

Las instituciones educativas cuentan con diferentes modalidades de ciclos formativos, siendo una, Modular, la cual permite a los estudiantes desarrollar distintos módulos en el corto periodo de un año y otra, con una duración de hasta dos años, que a diferencia de la Modular les permite obtener un Título Técnico de sus Programas de Estudio. En contraste con otras instituciones técnicas, los Centros de Educación Técnico-Productivo ofrecen programas de estudio que podrán ser elegidos dependiendo de los intereses particulares de los estudiantes. Con ciclos formativos cortos que apuntan a una inserción casi inmediata en el mercado laboral de personas de diferentes edades. Encontramos grupos con mayor cantidad de varones y mujeres en algunos programas de estudio. En las especialidades de Carpintería, Electricidad y semejantes hallamos más hombres, en tanto que en Estética, Pastelería, Cocina y Textil hay un mayor número de mujeres. Las edades de los estudiantes oscilan de entre los 14 a los 60 años aproximadamente. La mayoría son personas que se encuentran en edad de trabajar y que se matriculan en los Cetpro con la finalidad de emplearse a mediano o largo plazo, en tanto estudian o cuando ya egresan.

La Educación Técnico-Productiva tiene gran relevancia en la formación para el trabajo. Pero aún ocupa un lugar secundario para el Estado y en el imaginario social. Como las clases resulta o igual de importantes las prácticas y la experiencia no formal que los estudiantes adquieren en el día a día de su vida familiar, según nos comentaron en algunas oportunidades. Destaca entonces el papel significativo de un aprendizaje “no formal”. Pese a ciertas condiciones desfavorables -que más adelante se detallarán- persiste el entusiasmo de estudiantes, docentes y directores por tratar de sostener desde sus roles una plataforma de formación que se vuelve verdaderamente significativa. Sin

embargo, estas condiciones desfavorables y desafiantes no parecen ser casuales, ni particulares de un Cetpro u otro. Más bien, aparecen como factores propios de un sistema educativo desigual, en el que la educación técnica es menos favorecida que otras modalidades de estudio y en ese caso marco la comparación con la educación universitaria.

Por otro lado, en este mismo contexto de desigualdad, me he encontrado distintas trayectorias de estudiantes. Encuentro interesante particularmente la trayectoria de mujeres mayores o con carga familiar, cuyas circunstancias dificultan su permanencia en el Cetpro. La formación técnica y las expectativas de las estudiantes se entrecruza con las responsabilidades del hogar y con sus familias. Sin embargo, podrían encontrar en el Cetpro una posibilidad para cambiar estas trayectorias que, aún no han sido trazadas. Dándome pistas de cuál es el papel que ocupa la institución en las brechas de desigualdad educativa.

Estos hallazgos me han llevado a preguntarme cómo comprenderlos con mayor profundidad desde mi formación en Antropología y pensar en lo importante que sería para mí seguir abordando estos temas. En ese sentido encuentro potencialmente enriquecedor que el trabajo con los Cetpro(s) se realice con miradas integrales y de distintos profesionales -incluida la visión de un especialista formado en Ciencias Sociales- ya sea desde las Organizaciones civiles u otras instituciones donde nos encontremos. Pienso importante que se sigan desarrollando iniciativas que, puedan dar valor al trabajo de las autoridades y docentes de los Cetpro, rescatar sus estrategias propias para mejorar su labor, más allá de lo que ya está previsto en el Currículo o lo sugerido por las UGEL (es)[9].

Si bien mi análisis parte de mi experiencia como insumo, implica la revisión de bibliografía pertinente que, me ayude a aproximarme a las cuestiones planteadas antes. Para la comprensión de los desafíos de la ETP en contextos de desigualdad educativa partiré de la revisión de algunos textos e informes que dan cuenta de la situación actual de la ETP y la Educación Técnica en general. También ocuparé la lectura de algunos

[9] La UGEL o Unidades de Gestión Educativa Local constituyen instancias de ejecución descentralizadas que diseñan, ejecutan y evalúan proyectos educativos que están en sus respectivas jurisdicciones con el apoyo de los gobiernos locales. En https://gestion.pe/peru/que-son-las-ugel-cuales-son-y-como-estan-distribuidas-por-distrito-ugel-ministerio-de-educacion-gobierno-regional-gobierno-local-peru-nnda-nnlt-noticia/

textos clásicos de la literatura antropológica y de las Ciencias Sociales para abordar el tema del progreso educativo y la desigualdad de género.

Y que pienso aportan significativamente en las interrogantes que me planteado. Para ello revisaré algunos textos de Carlos Iván Degregori, Rodrigo Montoya Rojas, Magdalena León y Norma Fuller. También otros textos que de manera complementaría para repensar sus ideas y/o postulados en el contexto de la Educación Técnico-Productiva y los Cetpro(s).

CAPÍTULO I: LA RECONFIGURACIÓN DEL DISCURSO DEL "PROGRESO EDUCATIVO" EN CONTEXTOS DE DESIGUALDAD EDUCATIVA: REFLEXIONES DE MI EXPERIENCIA DE TRABAJO CON CENTROS PRODUCTIVOS DE LIMA

En este capítulo presentaré algunas observaciones derivadas de mi experiencia con los Centros Productivos de Lima a través de la intervención de La Fundación. En el sub capítulo 1.1. denominado "*Del Mito del Inkarrí al Mito del Progreso*. El anhelo de progreso de los estudiantes de Cetpro(s) en entornos desafiantes de la ETP" identificaré algunos desafíos que emergen en el proceso formativo de la Educación Técnico-Productiva en entornos de desigualdad material. Y abordaré cómo se afrontan a partir de ciertas estrategias en las instituciones con el fin de asegurar una formación orientada a la inserción laboral de estudiantes. Prácticas que resisten y contrarrestan desafíos estructurales del sistema educativo.

En el sub capítulo 1.2. "Pensar el Cetpro como espacio de saber que resiste frente y reconfigura el ideal del "progreso educativo contemporáneo"". Aquí, se hablará de la producción de saberes técnicos en la ETP y cómo se anteponen otras alternativas de la Educación Superior en competencia; y la importancia de construir su valoración como antropólogos. También se presenta el Cetpro como un espacio necesario para la inserción laboral de estudiantes, en contextos de desigualdad educativa.

1.1. "*Del Mito del Inkarrí al Mito del Progreso*": El anhelo de progreso de los estudiantes de Cetpro(s) en entornos desafiantes de la ETP

Los Cetpro se enfrentan de forma cotidiana con una infraestructura y equipos precarios, escasos insumos pedagógicos y con poco reconocimiento social. Estas cuestiones me han llevado a preguntarme dónde radican esas condiciones, si es algo fortuito o sucede en todos los Cetpro. También me preguntaba por aquellos tiempos en que trabajé allí, qué motiva a los estudiantes a terminar sus estudios, pese a las dificultades: Necesitaban trabajar. Tenían metas personales e ideales que los muevan a concretar ese objetivo. Vemos cómo la educación y el trabajo se articulan como el sostén de la vida de las personas desde que son jóvenes, al menos ése parece ser el caso de los estudiantes en los Cetpro. Por otro lado, sus objetivos y anhelos también influyen en la construcción de un ideal para sí mismos. Esta primera reflexión me recuerda y me lleva a la relectura de

algunos textos que han sido escritos por antropólogos peruanos y que han debatido en su momento sobre esta búsqueda del progreso en el entorno de la educación.

1.1.1. Sobre el debate del rol de la educación, la promesa "mito del Progreso" y su reproducción hoy en día en la ETP

A propósito del debate en las ciencias sociales con respecto al papel de la educación en la movilidad social y el desarrollo de las comunidades, habría que considerar que, el tema empieza a ser abordado con fuerza en el siglo XX. El antropólogo Rodrigo Montoya menciona que, el Perú vivía por entonces un contexto de cambios por los procesos de modernización en la producción. La clase campesina también está transitando de la dominación ideológica feudal a una dominación ideológica capitalista. Este capitalismo[10] en el país se instaura respondiendo a los requerimientos del capitalismo europeo (Montoya, 1980).

Entre 1920 y 1960 el mito del Inkarrí o la utopía andina es reemplazada por el mito del progreso. Esa es la premisa de Carlos Iván Degregori, también antropólogo peruano que participó de este debate sobre el papel de la escuela. En ese contexto de cambios, por un lado, la comunidad se adapta e integra a la sociedad nacional y, por el otro, se aliena y las costumbres dejan de ser aceptadas, son consideradas "indecentes y perniciosas". Y aunque hay resistencias en la zona del trapecio andino[11] de movimientos campesinos que aún apuestan por la restauración del Tawantinsuyu, dice Degregori (ed. 2014): "incluso los propios mitos y relatos del ciclo de Inkarrí van siendo contaminados por la nueva ideología" (p. 61) Entonces se transita al mito del progreso o "mito de la escuela". Degregori entiende esto como una ambigüedad. Y en esta lógica la educación aparece como el instrumento para ser libre, como una aspiración democrática para los comuneros. También añade que esta situación va a acompañada de un trato paternalista en la forma en la que el criollo mira al indio. Piensa que su deber es civilizarlo. Los campesinos deberán dejar de mirar el pasado y perder toda esperanza del retorno del inkarrí. Ahora se creerá en el mito del "progreso" y para alcanzarlo los medios más

[10] Montoya menciona que para entonces el Perú ya tenía condiciones que permitieron el ingreso del capitalismo: la existencia de la inversión comercial. Y esto data desde el periodo colonial. Para entonces ya operaban relaciones serviles, parcelarias y de producción esclavista. (Montoya, 1980).

[11] Trapecio andino: Es una región geográfica del país conformada por Huancavelica, Ayacucho y Apurímac, que históricamente ha sido centro de la pobreza rural. Ha visto su desarrollo atravesado por su complejidad geográfica, la actividad extractivista y el legado de violencia. En persistente https://elmontonero.pe/columnas/articulacion-urbana-y-conectividad-territorial-en-el-trapecio-andino

importantes son: el comercio, el trabajo asalariado y la escuela. Esto también se entiende como cambios que potencian la forma de producción y reproducción social del campesinado andino.

Además, una forma de alcanzarlo es con el traslado del campo a la ciudad: la migración interna. Los primeros en moverse fueron los jóvenes, quienes al ser pioneros más adelante con nuevas olas migratorias sentarían las bases para la formación de una identidad colectiva conocidos como ciudadanos, trabajadores y "gente del pueblo" refiere Degregori (p. 61). Es interesante notar que gracias a la migración se sientan las bases para que población de origen provinciano se reconozcan como peruanos y ciudadanos. Es el paso de una identidad étnica a una identidad nacional, pero lejos de una homogenización uniforme se trata más bien de una suma de lo diverso y se debió en buena parte a la falta del carácter integrador a nivel nacional del Estado más allá de la persistencia de ciertas prácticas y costumbres arraigadas y que no se perdieron por parte de los migrantes. También podría verse como que el Inkarrí se ha recompuesto, pero con nuevo rostro, ahora conformado por los peruanos. (Degregori, 2014).

Rodrigo Montoya menciona que hay un sistema colonial de dominación, se sostiene una relación de servidumbre entre campesinos y los terratenientes, extendiéndose esta servidumbre a la esfera política. Montoya da cuenta de una crisis de reproducción de la cultura y la ideología andina como "un proceso de enfrentamiento generalizado de la cultura y de la ideología feudal-andina a través de la escolarización masiva d ellos campesinos naturales o indios" (Montoya, 1980, p. 309). Los campesinos que ya se vuelven consientes de la explotación y de la relación de sumisión; y este acto de cuestionamiento ha sido producto de la instrucción y a la vez del anhelo de los campesinos por educarse. (Montoya, 1980).

> "La burguesía en el Perú, a lo largo de nuestro siglo y, particularmente, después de la Segunda Guerra Mundial, ha definido e impuesto una noción muy precisa de cambio. Puede definírsela por la palabra educacionismo que traduce bien su espíritu y su intención política. El desarrollo supone la industrialización que exige una formación técnica y corresponde al sistema escolar la tarea de ofrecer esta formación" (Montoya, 1980, p. 310)

Ante el analfabetismo por parte de los gobiernos inicia una campaña para incrementar el número de escuelas en las comunidades, pero los terratenientes sintiendo

sus intereses amenazados por el cuestionamiento de la dominación. Cito a continuación un párrafo del texto de Montoya (1980) que explica perfectamente la antítesis entre el mundo occidental y la comunidad, ambas tan contrastantes como el día y la noche:

> "Los que pertenecen al mundo de la noche no tienen ojos, son ciegos; por el contrario, los que se sitúan en el día tienen ojos y ven. Los componentes principales de la cultura andina: lengua quechua, autoridades alcaldes varas, tradiciones, lo rural, la sierra, los vestidos, son marcados por un signo negativo mientras que lo español, la ciudad, la costa, Lima, la tradición cristiana, todos estos elementos de la cultura occidental, son marcados por un signo positivo" (p. 311).

Así como Degregori habla de un tránsito del mito del Inkarrí al mito del progreso, en paralelo Montoya se refiere al paso de un mundo al otro, al paso de la noche al despertar. Eso resume el rol de la escuela. Plantea una metáfora dicotómica donde contrapone la cultura quechua, las costumbres y el idioma, los cuales son representados por la noche y la ceguera, mientras que los avances, la lengua castellana y la alfabetización son representados por el día. Esa es la capacidad de poder ver. Por ello la escuela se vuelven necesidad. Los antropólogos Rojas y Portugal (2009) citan que Montoya da cuenta de un mito *contemporáneo de la escuela*. La educación es un movilizador social y la vez amenaza con la pérdida de la cultura andina. (Rojas y Portugal, 2009)

Montoya no deja de enfatizar asevera que esta necesidad -la escuela- constituye una reivindicación política para los campesinos. Es así que la solicitud de servicios e infraestructuras se convierten en una parte de la agenda de reivindicaciones del movimiento campesino. Además, el sistema escolar habría tenido una función liquidadora de la cultura andina, ya que una vez que las personas han sido educadas, han ido a la escuela rechazan participar de algunas prácticas tradicionales – es el caso del *ayla*: una costumbre que practican hombres y mujeres para celebrar la condición de soltería- y asumir cargos de autoridad campesina, como lo es la vara[12]. Reclaman por lo contrario los cargos de agente municipal o ser nombrado gobernador. Montoya asume esto como una "política" de exterminación. Todo esto que constituye la dominación forma parte de ideología del cambio de la burguesía. El proceso de escolarización se transforma en

[12] La vara es un "bastón símbolo de autoridad campesina" (Montoya, 1980, p. 315)

reivindicación política por lo que también se asevera un rol liberador dentro del mismo. Para fines de la década del 60 se instaura con fuerza una política de progreso acompañada de proceso de modernización; esto es, construcción de carreteras y escuelas, electrificación. Es interesante notar como los procesos de instrucción terminan impactando en la organización política de las comunidades, pasado 1945 los representantes y otros puestos de dirección de las mismas solo podían ser personas que supiesen leer y escribir. (Montoya, 1980).

La escuela era requerida por la población rural viéndose como una institución proveedora de herramientas que les ayudarían a desenvolverse en otros contextos, distintos al campo. (Rojas y Portugal, 2009). Desde entonces resalta cierto sentir de desconfianza ya que la participación en ella implicaría la pérdida de la identidad cultural, como lo hemos visto con Montoya. Años posteriores a la Reforma Agraria -años 70 la condición subordinada de los sectores populares -que se ido conformado con el flujo migratorio de provincianos- se mantiene e indica que este ideal del “Mito del progreso” tiene sus límites. (Degregori, 2014). La educación se convierte en un vehículo para la movilidad social y una estrategia de progreso, pero tiene cierto alcance. Rojas y Portugal citan a Degregori, quien argumentó que aun cuando los pobladores rurales ya se castellanizaron e intentan adaptarse no son reconocidos en el contexto moderno y urbano. (Rojas y Portugal, 2009). Esto significa que ¿no son aceptados?, que ¿no son incluidos? son segregados más bien por este nuevo orden. Hay un desencanto por la promesa del progreso que no se da en la realidad.

En un estudio realizado sobre la percepción de estudiantes en la escuela, en el marco del proyecto Niños del Milenio, las antropólogas Vanesa Rojas y Tamia Portugal, se preguntan para qué sirve la Educación, cuestionan si es un instrumento para el desarrollo de la comunidad o si al estar vinculado a la migración sirve para "dejar de ser rural”. Esto da continuidad al debate del rol de la educación en el desarrollo de las comunidades. Dejar el campo y dejar de ser rural son caminos para la modernidad y el progreso que se anhela. (Rojas V. y Portugal T., 2009).

Podemos notar que esta misma lógica seguiría reproduciéndose hoy en día y en el entorno de la ETP. En debate se pone en cuestionamiento el propósito de la educación, pero no se deja de lado que es un instrumento para el progreso y el desarrollo de las familias, más aún en contextos de desigualdad social y económica. Durante mis visitas pude notar fácilmente que los Cetpro(s) son instituciones que están desventaja comparado

a otras instituciones públicas, tales como los institutos y las universidades, en cuanto a calidad educativa e infraestructura. Y es algo que puede reafirmarse cuando todos los directores expresan las mismas demandas y presentan las mismas problemáticas. No sorprendiendo que el énfasis en la inversión en tecnologías e innovación de equipos se impulse en la gestión de las políticas educativas, más aún en el ámbito de la Educación Técnico-Productiva. Sin embargo, persiste el ideal del progreso en las aulas:

Anécdota 1: Inicio de clases y gran concurrencia de estudiantes

Hace casi 2 años estuve trabajando en La Fundación y fui parte del equipo de Educación. Lo conformaban también el coordinador y la especialista del proyecto, con quien aprendí mucho sobre los Cetpro. Seguro porque su formación era muy diferente y creo que complementábamos muy bien el equipo. Las funciones de promoción se me encomendarían. Me encontraba para entonces -inicios del 2024- visitando los Cetpro de los cuatro distritos en Lima Norte y Lima Sur, acabábamos de gestionar los convenios entre los directores también. Unos meses después, cuando visité el Cetpro de Comas me encontré un panorama muy diferente a los primeros días de marzo del 2024 -donde había visto un patio vacío y tan solo unos cuantos alumnos. Las clases recién empezarían y no había suficientes matriculados. En esta ocasión jóvenes y adultos de distintas edades atravesaron los patios del Cetpro y a lo lejos oía el sonido de las batidoras, provenientes del aula de panadería. Pero no me quedaría ahí, me dispuse a ubicar las tres aulas que ocupan el Programa de Estudio de Estética y Estilismo. Si alguien ingresa en alguna de estas aulas, notará rápidamente la presencia numerosa de estudiantes, principalmente mujeres. Cada una está ocupada, realizan peinados y otros procedimientos. Esta vez está llevando el módulo de peinados y corte de cabello. Parecen muy enfocadas en sus modelos. Y se esmeran para obtener buenos comentarios de sus docentes y otras compañeras. Deberán hacerlo bien porque más allá del aula, alcanzar un buen nivel de experiencia y tener el dominio de las técnicas será imprescindible para su inserción laboral. La competencia nos recuerda que nos rodea una constante de cambio y progresos. Esto les garantizará mejores posibilidades en el futuro, la posibilidad quizás de trabajar en un salón de belleza reconocido. Pero ellas saben que no son suficientes las competencias técnicas y la experiencia. Habrá que contar con carisma, confianza, responsabilidad y otras habilidades para la vida. Las docentes se refieren a estas habilidades con mucho énfasis, “la atención al cliente es importante para mantener clientes”. Todas toman nota, aspiran a ser ese tipo de profesionales.

En las anteriores líneas he presentado una descripción anecdótica de uno de los primeros días de clase que, me hizo ver lo que los estudiantes reconocen como sus propios desafíos, objetivos a corto plazo y lo que deben hacer para ayudar en sus propios logros. Como la escuela, encuentro que el Cetpro es también el instrumento de progreso de los estudiantes de la ETP. Ése es el fin último, pero para lograrlo deben insertarse laboralmente. Y en la búsqueda de cubrir esta necesidad surgen para los estudiantes de los Cetpro(s) diferentes opciones, una de ellas es que trabajen para un empleador en alguna empresa o establecimiento. La otra posibilidad es que inicien un emprendimiento. Resalto que la creación de emprendimientos aparece como la alternativa más factible de lograr ingresos de manera inmediata. Permite a estudiantes de distintas trayectorias poder insertarse en el mercado, la edad no es una barrera para este objetivo a diferencia de los procesos de contratación, en el que a veces se suele discriminar a las postulantes de acuerdo a un perfil e incluso por la edad, si no hay una experiencia que compense ese "vacío". Sin embargo, la mayoría no cuenta con recursos básicos o necesarios para implementar su negocio de manera formal en un primer momento.

1.1.2. Desafíos y posibilidades en la calidad educativa en los Cetpro(s)

Respecto a la calidad educativa, la renovación de la plana docente se da porque algunos no logran adoptar herramientas más innovadoras para la enseñanza. Esto se evidenció cuando La Fundación en colaboración y a través de una institución educativa privada -muy reconocida en Lima- invitó a docentes a desarrollar el *Programa de Formación para la Gestión de Pequeños y Micronegocios*, desarrollado entre setiembre del 2023 y marzo del 2024. El objetivo de hacerlos partícipe del curso fue contribuir de manera complementaria su formación. Casi al término del Programa, en el monitoreo final para asegurar que los docentes desarrollen las clases virtuales y puedan obtener un certificado de participación nos percatamos que buena parte de ellos habían presentado dificultades para ingresar al curso ya que no todos estaban familiarizados con los sistemas MOOC ni las plataformas virtuales para llevar clases las asincrónicas. Incluso, para algunos docentes resultó complicado el acceso a sus correos electrónicos, lo que era el primer paso para incorporarse al curso.

La jornada resultó productiva ya que también fue una clase práctica con uso de materiales profesionales. Por otra parte, pensamos que sería una ocasión ideal para que

las docentes se conozcan y establezcan un vínculo. Y si ello podía convertirse en algún tipo de red de apoyo, enhorabuena. Por supuesto este apoyo e iniciativas se vuelven significativos para los Cetpro, pero no mitigan al 100% sus requerimientos.

De hecho, pasó lo mismo al brindar acceso a las estudiantes del programa de estudio de Estilismo a unos cursos virtuales relacionados a su especialidad y que eran desarrollados por la Empresa que financia dicho proyecto. Para dicha actividad, se les brindó una capacitación donde se les informó sobre cómo crear una cuenta en la plataforma o desde la aplicación y también sobre cómo desarrollar los cursos. Aún con la capacitación y la asistencia personal, se presentaron algunas dificultades para el manejo de la herramienta. Razón por la que hubo estudiantes que no lograron ingresar y otras desarrollar los cursos. Otro caso de brecha digital se demostró al realizar las capacitaciones de los Talleres de Empleabilidad y Emprendimiento. Por ejemplo, con las herramientas digitales para la creación de un logo, a propósito de su plan de marketing. Se brindó una asistencia muy detallada para asegurar que adopten la herramienta *canva,* además se les orientó en la obtención del Certificado Único Laboral (CUL). El propósito de hablar de estas iniciativas que se volvieron necesarias es también enfatizar la importancia de contribuir a promover la mejora académica. Al fortalecer los conocimientos de las docentes permitimos que se beneficien de manera indirecta las estudiantes.

Además, destacan algunas carencias en la falta de innovación de medios para transmitir los aprendizajes del profesorado, que repercute en la enseñanza y en cierta medida, en la calidad educativa. Muchos docentes no logran participar en algunas oportunidades formativas dada la enorme carga laboral, que implica, además, de acompañar, monitorear y a veces gestionar oportunidades para que los estudiantes participen de ferias organizadas por las Municipalidades y otras instituciones interesadas ubicadas en la jurisdicción de los distritos comúnmente. Gracias a estas ferias el estudiantado tiene la posibilidad de poner en práctica sus conocimientos y representa una gran oportunidad para visibilizar la labor de los Cetpro también.

Podemos reafirmar que la Educación Técnico-Productiva puede ser una oportunidad para la formación del capital humano, uno que, es capaz de contar con competencias para la inserción laboral, lo que repercutiría en que una mayor cantidad de la población

económicamente activa (PEA)[13] que posee ingresos bajos y medios sea beneficiada. En términos macros esto significaría fragmentar brechas de pobreza de manera intergeneracional. (Gabino y Gutiérrez, 2024).

1.1.3. Estrategias del Cetpro para lidiar con el bajo financiamiento e infraestructuras precarias

Otro desafío que enfrentan los Cetpro públicos y que se pone en evidencia en la distribución del gasto público en la ESTP del año 2019 es que constituyen la alternativa formativa que menos presupuesto recibe, siendo lo irónico que se trata del nivel educativo superior no universitario que es capaz de generar mayor competitividad y productividad. Cabe mencionar resulta una opción pertinente para los estudiantes que provienen de condiciones menos favorecidas y de más vulnerabilidad que quieren desarrollar una trayectoria educativa para emplearse lo antes posible. Son instituciones que responden a las necesidades de una formación a corto plazo y que persigue una inserción laboral inmediata. Funcionan dentro de un sistema -el educativo- que parece marginarlos materialmente. Nuevamente si repensamos "el mito del progreso", podemos cuestionar la el cómo permanece este ideal, pareciendo que el "engaño" o la promesa de ese progreso está lejos con las limitaciones educativas de esta institución. El Cetpro es un espacio de desigualdad educativa.

Una de las carencias en los Cetpro es que no cuentan con presupuesto suficiente para cubrir gastos menores. Los Cetpro de Villa El Salvador y San Martín de Porres solventan el gasto de mantenimiento de los ambientes, solicitando un pago "simbólico" cada medio año a los estudiantes. El monto se destinará a cubrir el pago de las personas que realizan la limpieza. Teniendo esta necesidad la institución, dado que no contaban con el presupuesto suficiente. Y esta práctica de autogestión resulta común en varios centros educativos, aun cuando se trata de un servicio gratuito. Este pago puede generar situaciones un tanto incómodas. Algunos estudiantes no logran hacer el pago a tiempo. En el Cetpro de Villa El Salvador ha sido contante ver a la docente de Estilismo solicitar el pago reiterativamente, si bien no se antepone como obligación, ni se condiciona el ingreso al aula por esta razón porque como ya lo mencioné, se trata de un compromiso y colaboración con la institución más bien. Es posible percibir un clima de incomodidad

[13] La PEA es la población con edad de entre 14 años a más. Se encuentran en las siguientes situaciones: trabajando o no están trabajando, pero están buscando activamente uno. (Gabino Thalía y Gutiérrez Piera, 2024).

para el estudiante y en alguna medida cierto trato diferente hacia quienes demoran con el pago. Sería ideal ayudar a regular los cobros de estas colaboraciones para prevenir tratos distintos. Sin embargo, no deja este de ser un problema material que afecta a toda a la Educación Técnico - Productiva. No hay suficiente financiamiento y ello se contrapone a la potencialidad de las instituciones.

1.2. Pensar el Cetpro como espacio de saber que resiste y reconfigura el ideal del "progreso educativo contemporáneo"

El reconocimiento de los Cetpro entre las distintas modalidades educativas también se vuelve objeto de valoración. Aunque no es frecuente oír hablar de ello, es recurrente oír la preferencia de las personas por matricularse en las universidades. Cuando alguien realiza la clásica pregunta de "¿a qué te dedicarás al terminar el colegio?" Se suele pensar y responder con una carrera universitaria. No solemos oír que alguien se formará en una carrera técnica en primer lugar y los Cetpro no resultan la primera opción. No son de conocimiento de muchas personas. Y aún en ese supuesto, las personas con las condiciones económicas suficientes elegirán estudiar en un instituto seguramente. Por supuesto ello no puede generalizarse. Resultado de este imaginario construido y del poco reconocimiento que tienen los Cetpro tiende a ser poco atractivo matricularse en ellos. El Cetpro también se vuelve una opción, no por la oferta educativa o servicios que pueda ofrecer sino porque es accesible, gratuito. Y de ello han dado cuenta los estudiantes. Y no hay mucho que se pueda hacer cuando esta dinámica del mercado ya impera y aparece como la respuesta ante la demanda de trabajo. Se pone en cuestión por qué irónicamente la educación técnico productiva estando orientada a la inserción laboral como a la producción, es vista como una opción "secundaria" a diferencia de la educación superior universitaria.

Las personas quieren estudiar para profesionalizarse, al lograrlo podrán ascender socialmente o conseguir mejorar económicas (Rojas y Portugal, 2009). En el imaginario social la gente suele asociar el "ser profesional" con la educación superior universitaria. ¿Quizás estudiar en la universidad genera más prestigio que estudiar en un Cetpro? ¿eso repercute en las expectativas de toda la familia además de las personales? Oímos con recurrencia "tu hija es doctora, debe ser muy estudiosa", no escuchamos con ese mismo alarde que alguien felicita a otra persona porque está estudiando Cocina, Carpintería o Electricidad, no por lo regular. Parece que estamos convencidos de que el futuro próspero se alcanza solo con formación universitaria o lo más académica posible. Por supuesto, en

la lista de carreras universitarias también podemos encontrar que algunas gozan de mayor prestigio, pero ese no será un punto del que vaya a hablar.

Encontramos entonces que, en el entorno de la educación, el conocimiento intelectual y/o teórico se privilegia, consigue legitimidad y se superpone al trabajo operativo o técnico. También pasa por un ideal de progreso vinculado a la movilidad social, dada con la educación superior universitaria y los títulos académicos que se vuelven un hito de distinción. Es curioso como esta jerarquización se expresa cotidianamente en las expectativas familiares y otros entornos sociales. Pero también, se traduce en la forma en que se distribuyen los recursos y el financiamiento de la gestión educativa como lo he evidenciado en el sub capítulo anterior.

Hoy en día hay un conjunto de iniciativas que se han dirigido a promover la mejora de la calidad de la enseñanza en los Centros Productivos, no pretendo decir con este trabajo que los esfuerzos en ese proceso son nulos. Sin embargo, valdría reconocer el esmero de las instituciones y su gestión interna. Si los directores de todos los Cetpro(s) con los que trabajamos no nos hubiesen “abierto las puertas” con las propuestas que trajimos sus estudiantes no se habrían visto beneficiados por los Proyectos. Muchas de las iniciativas provienen de organizaciones privadas. Y es gracias en parte al interés y predisposición de las autoridades, preocupadas por facilitar el acceso a estas oportunidades. Eso implica generar un Plan de trabajo con el equipo de intervención, negociar la facilitación de ambientes para realizar los Talleres.

Particularmente, destaco la dedicación y el sentido de responsabilidad del director del Cetpro de San Martín Porres. Siempre atento a nuestros requerimientos, solicitando un reporte de los resultados de las estudiantes respecto a la asistencia y la participación. Siempre preocupado porque los egresados puedan recoger sus constancias y títulos expedidos a tiempo. Su labor fue notable. Una de las actividades que gestionamos fue la participación de docentes en el Programa de Formación para la Gestión de Pequeños y Micronegocios, también se invitó a las docentes de Estética y Estilismo a participar de una clase especializada en colorimetría y teñido de cabello, clase dictada por expertos de la Empresa que financiaban ese proyecto. El objetivo era complementar el conocimiento de las profesoras en este tema. Compartiré un extracto como anécdota:

Los profesores del Cetpro de San Martín de Porres tenían cierta preocupación: los motivos por los que un estudiante elige estudiar en un Centro Productivo y su rendimiento

académico. Esto resultaba en escoger una carrera -además de los intereses personales- que dedique menos tiempo. Siguiendo esta idea los estudiantes preferirían aprender de manera más práctica. En efecto, priorizaban la asistencia a clases en días de práctica, no siendo así con las clases teóricas. Hay una valoración del saber práctico, como ya lo hemos mencionado. Bajo esta creencia, en tanto ganaran mayor experiencia serían capaces de conseguir un puesto de empleo. Otras optando por empezar proyectos de emprendimiento. Esta creencia y la priorización de prácticas se representaba en el imaginario de los docentes como "una cuestión de esta generación". Si bien los docentes consideran valiosos y significativos estos conocimientos, se tiende a asociar la formación académica con ser más profesionales.

Ante esta "oposición" entre el conocimiento académico y la formación universitaria frente al conocimiento técnico y la formación técnico-productiva, resulta positivo caracterizar el tipo de saberes que se comparte en los Cetpro. Así, la formación técnica incorpora conocimientos que se aprenden en la experiencia formal y no formal. La adquisición de ciertas competencias técnicas que son requeridas por las empresas no depende solo del contenido o lo que podemos entender como conocimiento formal, sino también de la forma en que se presentan estos aprendizajes y el rol del antropólogo que se ha interesado en abordar cuestiones del entorno de la educación implica preguntarse acerca de lo que se enseña, también por cómo se enseña, si el aprendizaje se vuelve más significativo de una u otra manera.

Es importante también entender en qué consisten esos aprendizajes, pero ¿cómo se concibe el aprendizaje? Los antropólogos que han visto cuestiones educativas se han centrado en la manera en que los valores se enseñan en determinados contextos sociales, donde el grupo comparte valores. La idea de la transmisión de la cultura va más allá del entorno educativo formal, se trata de dinámicas que trascienden lo que se pensaba como rol de la escuela: una entidad de información. Los antropólogos García Castaño y Pulido Moyano, que ya han venido abordado la cuestión de la Educación dentro de la Antropología se preguntan si la educación y la socialización podrían disociarse en el contexto educativo. No parece posible, están articulados y agrupa una serie de procesos mediante el cual un grupo de personas busca inculcar valores, normas, conocimientos, costumbres, formas de comportamiento, además se habla de los mecanismo o plataformas en que transmiten. También hay en este contexto una transmisión-adquisición de cultura. (García y Pulido, 1994). Los antropólogos García y Pulido se refieren a este como:

> “un vasto conjunto de contenidos culturales que no necesitan agencias o agentes específicos para su mantenimiento en el seno de la sociedad, sino que por sí mismos, y en virtud de factores como la recurrencia, una ubicación estratégica de en la vida cotidiana de los individuos, o su presencia y/o accesibilidad directa y por doquier, dichos contenidos se auto exhiben” (García y Pulido, 1994, p. 90).

Podemos trasladar estas nociones -planteadas tradicionalmente en la escuela- a la educación impartida en los Cetpro. Basado en el contenido de las mallas curriculares, los estudiantes desarrollan módulos formativos que comprenden contenidos teóricos y prácticos. Y en ambos casos, se cuenta con evaluaciones que se harán en el aula y otros espacios. En el caso del Cetpro de Villa Maria del Triunfo, la evaluación se realiza en un horario extracurricular también. Las docentes de Estilismo acompañan a las estudiantes a realizar sus prácticas y verifican su desenvolvimiento y cómo ponen en práctica lo desarrollado en clases.

Realizar las prácticas resulta fundamental para el profesional técnico, más allá de ser una exigencia para el estudiante. Lo normal debería ser que se lleven a cabo dentro del centro educativo, sin embargo, buena parte de las estudiantes están trabajando y con tiempos saturados les es difícil regresar en otro horario para hacer las prácticas. Se adoptó como estrategia de la institución el permitir que las prácticas se hagan en su lugar de trabajo, por ejemplo, de esa manera no perjudican su empleo. Aquí, reafirmamos que esta educación orientada a la inserción laboral obedece a una lógica de reproducción de una economía capitalista, caracterizada por la competencia.

CAPÍTULO II: TRAYECTORIAS EDUCATIVAS TRANSFORMATIVAS. RESIGNIFICACIÓN DE LOS CETPRO EN UN ENTORNO DESIGUAL: LA EXPERIENCIA DE ESTUDIANTES MUJERES DEL PROGRAMA DE ESTUDIO ESTÉTICA Y ESTILISMO

En el capítulo II continuaré con el análisis de la experiencia educativa de estudiantes mujeres que cursan el Programa de Estudios Estética y Estilismo de los Cetpro(s) de Comas, San Martín de Porres, Villa El Salvador y Villa María del Triunfo. La decisión de enfocarme en la experiencia de las mujeres responde a la disponibilidad de los insumos de la experiencia sistematizada con la que cuento y es que en el programa la mayoría de participantes fueron mujeres. En ese sentido realizaré una reflexión basada en estudios de género. En el sub capítulo 2.1. "Conciliar la vida educativa y la vida familiar: Tensiones estructurales de género en la Educación Técnico-Productiva" analizaré el cómo la trayectorias personales, familiares y laborales de las estudiantes se entretejen y se ven influenciadas por condiciones estructurales de género que, afectan su acceso a oportunidades formativas. Y en ese escenario, cómo los Cetpro(s) y la participación en Programas técnico-productivos aparecen como movilizadores económicos y sociales para ellas y sus familias. En ese sentido también reflexionar una vez más respecto a la importancia de estas instituciones.

En el sub capítulo 2.2. "El CETPRO como espacio de empoderamiento y reconocimiento para las estudiantes mujeres" se abordará el CETPRO como un lugar donde se configuran nuevos sentidos sobre la educación, el trabajo, la autonomía y el futuro de las estudiantes. Aparece como espacio en el que las mujeres construyen, sus expectativas: "lo que quieren ser" y que tienen el potencial de resignificar sus trayectorias. Se analizarán las dinámicas relacionales, sus motivaciones para estudiar en el Cetpro, además las maneras en que las estudiantes "se empoderan" a través del Cetpro y este se convierte en una herramienta capaz de resignificar sus vidas.

2.1. Conciliar la vida educativa y la vida familiar: Tensiones estructurales de género en la Educación Técnico-Productiva

Norma Fuller, antropóloga peruana realizó un recuento de los hitos más importantes acerca de los estudios de género en el Perú. Su diseminación es en buena parte a las contribuciones desde la Antropología: desde que es parte de su objeto de estudio la diversidad cultural y este análisis pone en contexto la subordinación de la mujer y otro tipo de relaciones en la sociedad. Si bien desde la década de los 90 los estudios de Género

han enfocado sus investigaciones en el trabajo con las mujeres en el marco de los programas de combate o lucha contra la pobreza por parte de algunas organizaciones y agencias paras el desarrollo y en ese sentido, desde entonces tiene más difusión, todavía eran esfuerzos insuficientes, ya que las investigaciones dependían de la agenda de dichas organizaciones y proyectos del Estado. En los últimos años, destaca Fuller que los temas con mayor difusión son: el conocimiento y las acciones para defender los derechos de la mujer y el cuestionamiento de los privilegios masculinos en el ámbito doméstico. (Fuller, 2015). Las investigaciones sobre género responden a las problemáticas del país y la educación técnico-productiva es un entorno atravesado relaciones desiguales de género.

2.1.1. Brechas de desigualdad de género en el acceso a la ETP

El acceso, la permanencia y la culminación de la formación técnica en los Cetpro representa un gran reto para el estudiantado, sin embargo, me centraré en el siguiente capítulo en la experiencia de las estudiantes mujeres. El proceso formativo de las estudiantes hasta lograr su inserción laboral es influido por factores personales y externos que tensionan su día a día y en general, sus trayectorias educativas. En la experiencia en los Cetpro(s) encontré que esta trama de tensiones está afectada por recursos limitados, las expectativas construidas desde su género y una marcada división sexual del trabajo que, acentúa y sitúa a las mujeres en relaciones de desigualdad de género. El siguiente análisis será realizado efectivamente, a partir del rol socialmente construido para las mujeres: el género.

Siguiendo debate actual acerca de las desigualdades estructurales que envuelve la realidad de muchas mujeres en esta región del continente, se tienen algunas producciones ye estudios elaborados por organismos internacionales preocupados por abordar la problemática de la mujer en el entorno educativo superior, desde CEPAL se ha presentado un estudio que debate cómo las mujeres jóvenes principalmente, se enfrentan a ciertas barreras, sesgos de género y patrones discriminatorios en su tránsito al mercado laboral. En el estudio se da cuenta de que en el ámbito de la Educación Técnico Productiva hay tantas potencialidades y oportunidades significativas -para enfrentar esas estructuras productivas- como lo hay desafíos para alcanzar la igualdad. (Muñoz, 2019).

Desde CEPAL se insiste en establecer esfuerzos internacionales que promuevan la igualdad de género en el contexto de la educación técnica. Algunas de estas iniciativas son: la Convención sobre Enseñanza Técnica y profesional (1989) y la Recomendación

relativa a la Enseñanza y formación Técnica y Profesional (2015) y la más reciente, La Estrategia para la Enseñanza y Formación Técnica y Profesional 2016-2021 de UNESCO. En líneas generales han estado apuntando al fomento de competencias para el empleo, el emprendimiento, la reducción de la pobreza, la equidad entre hombres y mujeres, el acceso a la educación, la mejora de los cambios tecnológico y la protección del medio ambiente. (Muñoz, 2019)

Se presentan algunos avances en la educación en la región: se ha masificado el término del nivel Primaria y Secundaria. En una estadística porcentual elaborada por CEPAL en el año 2016 y que provienen a la vez de una base de datos del Instituto de Estadísticas de UNESCO se indica que, para el caso de Perú, el porcentaje de matrículas en la ETP nivel secundario por sexo está compuesto por un 54.7% de mujeres y un 45.3% de hombres. La diferencia es mínima, pero existe una mayor participación de mujeres. (Muñoz, 2019, pág. 28). En cifras más actualizadas y únicamente sobre los Cetpro públicos de gestión directa contamos con la data del Ministerio de Educación desde la plataforma de ESCALE, donde encontramos a un total de 119842 estudiantes matriculados en el país, del cual 45634 son hombres y 74208 son mujeres (ESCALE, 2025). En términos de cantidad podríamos decir que las mujeres tienen acceso a la formación en la ETP e incluso señalar que las mujeres en los Cetpro conforman un grueso del capital humano por parte de la ETP.

Pero a la vez persisten los patrones de desigualdad a nivel educativo: se tiene una brecha de género en cuanto a la participación de mujeres en materias STEM de la educación superior-Ciencias, Tecnologías, Ingeniería y Matemáticas- que empieza en la escuela y continúa hasta el nivel superior. Así, la mayoría de jóvenes se encuentran estudiando carreras de artes, educación, salud, ciencias sociales, leyes y otros. Y los jóvenes optaron por carreras de ingeniería, construcción, tecnologías y ciencias de la comunicación. (Muñoz, 2019)

El acceso equitativo entre hombres y mujeres pasa por un acceso a distintos recursos, oportunidades y servicios además de la educación, por ejemplo: el crédito, el empleo digno y la atención en salud (Vásquez et al., 2024). Parece oportuno pensar en que se necesitan cubrir estos servicios -necesidades estructurales- para tener resultados significativos en cuanto al cierre de brechas de género.

> “La seguridad social es la protección que una sociedad proporciona a los individuos y los hogares para asegurar el acceso a la asistencia médica y garantizar la seguridad del ingreso, en particular en caso de vejez, desempleo, enfermedad, invalidez, accidentes del trabajo, maternidad o pérdida del sostén de familia.” (OIT, s.f., p. 1)

2.1.2. División sexual del trabajo y estereotipación del género femenino en los Programas de estudio

Un gran número de estudiantes mujeres tienden a vincularse a carreras que obedecen a los estereotipos de su género, lo que socialmente se suele esperar de ellas. Esta diferenciación podemos notarla en los Cetpro en que laboré también. No cuento con números que reflejen esta diferencia, pero fue notable en mis observaciones en tanto estuve realizando visitas hasta fines del 2024. Las carreras de Fabricación de Prendas de Vestir, Estilismo, Panificación Industrial y Cuidado del niño (a) y adulto mayor cuentan en su mayoría con estudiantes mujeres y los Programas de Electricidad, Carpintería, Mantenimiento de Sistemas Electrónicos, Soporte Técnico y Operaciones de Centros de Cómputo suelen ser elegidos por hombres.

Como efecto de estos estereotipos los Programas de la ETP tienen un sesgo que amenaza el acceso y la participación de las mujeres en el entorno del trabajo, “otorgándoles” una ocupación específica: un tipo de oficio. CEPAL incluyó entre los nudos problemáticos la elección vocacional y los agentes educativos. (Muñoz, 2019). En la educación técnica los estereotipos y prejuicios vinculan ciertas disciplinas, carreras, profesiones a roles de género y estos son sesgos arraigados histórica y tradicionalmente. (Vásquez et. 2024).

La elección de estos Programas se debe a su asociación a los roles socializados en el hogar. No se trata de casos aislados, se trata de una brecha del sistema educativo y al mismo tiempo son las personas que reproducen esa división de roles y ocupaciones. Por otro lado, se debe a la accesibilidad de los Cetpro públicos en términos de costos y porque encuentran en ellos una oportunidad de insertarse en trabajos de manera inmediata o para complementar saberes que ya poseen.

En una oportunidad cuando nos encontramos en una sesión de Emprendimiento, en el Cetpro de Villa El Salvador, solicitamos la intervención de las estudiantes de Estilismo, al preguntarles por qué habían elegido Estética y Estilismo, nos comentaron

que es una carrera que resulta rentable, “yo ya sé cómo planchar el cabello, lo aprendí con en el negocio de mi prima. Ahorita trabajo con ella, le ayudo. Vine aquí porque quería aprender otras técnicas de peinado, mi prima me ha dicho que tengo que aprender rápido”. Otra estudiante sumó un comentario: “las mujeres sabemos cómo lucir bonitas, sabemos cómo arreglarnos, por eso estudio Estilismo, quiero hacer lucir bien a otras chicas también. Trabajar con esto. Esa es mi misión de negocio”. Este comentario, particularmente reafirmó mis sospechas: la elección de esta especialidad se debe a una cuestión cultural, se han atribuido un talento que piensan prácticamente propio de las mujeres. En otro estudio elaborado por CEPAL, se sostiene:

> “Como lo evidencia la investigación en esta área, la elección de una carrera o especialidad formativa responde a bases socio-culturales profundas, incorporadas en procesos de socialización de género que refuerzan los roles asumidos en el hogar, normalizando así las percepciones acerca del estudio y trabajo y las alternativas que pueden tomar, de manera diferenciada, hombres y mujeres” (Sepúlveda, 2017, p. 58)

2.1.3. Conciliar la vida familiar y los estudios. División sexual del trabajo en el hogar

En el análisis de la división de lo femenino y masculino, la identidad femenina se fabricaría en torno a los roles de madre y esposa; la masculina, alrededor de la responsabilidad y la autoridad. “De allí que se espere que las mujeres privilegien la familia y los varones el trabajo (Fuller, 2015, p. 46). En síntesis, se construye entre ellos una relación de complementariedad y subordinación al mismo tiempo.

El predominio de estereotipos se evidencia en la ausencia de corresponsabilidades en los cuidados en el hogar, el trabajo doméstico es asumido por las mujeres, siendo asignadas como las máximas responsables de esta tarea. Y si se encuentran trabajando deben cumplir con doble labor y es que las prácticas domésticas aparecen como un trabajo que no se reconoce. (Muñoz, 2019).

Otros investigadores en el tema hablan sobre la importancia de incorporar una perspectiva de género en el análisis de las desigualdades y cómo influyen los estereotipos en la construcción de roles de género. En su artículo “Análisis y perspectivas de la equidad de género en el acceso a la educación” Vásquez y otros autores realizan un análisis acerca de la equidad de género en el entorno de la educación técnica, insistiendo

en la relevancia de este enfoque para el ejercicio del empoderamiento socio económico. Se tienen que examinar las posibilidades de estudio y los estereotipos de género. Los autores hablan de las implicancias de estas diferencias en la estructura socio económica y cultural en la vida de las mujeres. Históricamente y desde una perspectiva masculina que predominaba se han visto minimizados los aportes de las mujeres en distintos espacios de la vida social, desplazándolas al ámbito privado o doméstico. (Vásquez et al., 2024). A continuación, presentaré un resumen de anécdotas con el que quiero detallar parte del día a día de las estudiantes y donde se evidencia este "predominio de estereotipos".

Anécdota 2: El día a día de una estudiante de Estética y Estilismo

Al ser partícipe de un proyecto educativo con las estudiantes del Programa de Estudio Estética y Estilismo, no sorprende que mi llegada a las aulas de los Cetpro ocurriese siempre entre un flujo constante de estudiantes en su mayoría mujeres. Iniciaba el turno mañana y alrededor de las 8:30 iban llegando: algunas con el polo ligeramente arrugado, otras con el cabello húmedo, seguro por la premura y entre saludos rápidos y disculpándose -por llegar tarde- mientras acomodaban sus mochiles y se ubicaban en un asiento del aula -nosotras- Selene y yo, previamente habíamos acomodados las sillas e instalado el banner del proyecto para estar listas para presentar la sesión correspondiente del Taller de Emprendimiento. Nuestro taller más desafiante, por la diversidad y cantidad de temas que teníamos que abordar a lo largo de cinco sesiones. Durante estas visitas pude observar y conversar con algunas estudiantes durante los recesos y al finalizar las sesiones, pudiendo tener conocimiento de sus agitadas rutinas para prepararse para asistir a clases, reconocí que representaba un reto cotidiano. Algunos motivos citados para justificar la demora: "Tuve que dejar listo el almuerzo para mis hijos antes de salir", "fui a dejar a mi hijo al colegio", "el carro se atoró en el tráfico y demoró". Llamaba la atención que estos fuesen los motivos de mujeres en edad adulta mayoritariamente. Deduciendo que son las que tenían carga familiar o contaban con menor disponibilidad de tiempo libre.

Llegar fuera de la hora a veces generaba interrupciones en clase y en otras ocasiones no comprendían parte del tema expuesto. Sin embargo, destacó casi siempre el ímpetu por preguntar antes dudas, por participar aún a pesar de estar en desventaja del otras compañeras o compañeros suyos. De nuestra, por supuesto valorábamos y premiábamos esta actitud. Aprendí en anteriores experiencias y de otros profesionales de

la psicología que lo positivo se reconoce públicamente: es una forma de recompensa y es funcional al trabajo en la facilitación de talleres. Los motivos podían ser distintos, pero generalmente revelaban la necesidad de conciliar los estudios con las responsabilidades en el hogar - domésticas y de cuidado- mismas que suelen recaer sobre las mujeres adultas. Y la escena era la misma en los cuatro Cetpro. También algunas estudiantes me contaron que en el tiempo libre atendían su pequeño emprendimiento en casa o atendían en domicilios: ponían práctica todo lo que aprendían. En una ocasión una estudiante llamada María del turno noche del Cetpro de Villa María del Triunfo me contó que atendía algunas personas acudiendo a sus viviendas, siempre la vi llegar con un pequeño maletín rojo, que llevaba a todos lados y en el guardaba lo esencial: un peine, una plancha, una secadora y pequeños utensilios. “No gasto en pasajes porque vengo caminando, no vivo muy lejos, pero con esto -dijo señalando el maletín- me ayudo para pagar algunos gastos, pero mi bodega siempre debe atender”. Me contó que tenía una bodega, que tenía que abrir casi todo el día, afortunadamente su hijo la cubría en tanto ella venía a clases. Aun así, asistía con puntualidad. Noté que otra compañera suya pasaban por dificultades similares, pero a diferencia de María a mediados de año dejó de asistir de clase, por esta razón no pudimos entregarle su constancia de participación a fin de año durante la ceremonia de clausura del proyecto. Antes me había comentado que atendía en un negocio de venta de accesorios de celular y tenía un hijo pequeño por lo que entiendo afectó su permanencia. Nancy era una estudiante de veintidós años. Fue madre a una edad bastante joven, pero se empeñaba en salir adelante por su hijo. Estas experiencias me hacen pensar en que el proceso de formación técnica en el Cetpro no inicia desde la disponibilidad plena, como hubiese supuesto inicialmente, al ser carreras cortas. Las estudiantes tienen que encontrar un equilibrio entre el tiempo de estudios, el hogar y el trabajo en varias ocasiones. Y el equilibrio resulta más frágil para mujeres que ya tienen una familia o conviven con personas que dependen económicamente de ellas. Estos hallazgos me permiten reflexionar en torno a la realidad de estas estudiantes, cuya edad suele oscilar entre los veinticinco y cincuenta años.

Este intento por conciliar los itinerarios también lo he visto reflejado en mis visitas al Cetpro. Durante las capacitaciones de emprendimiento y empleabilidad, destaca la activa participación, pero como antes mencioné su asistencia era intermitente. En ese sentido, la asistencia no sería solo indicador administrativo que nosotras debíamos cumplir para fines del monitoreo del programa, también es un indicador que evidencia

cómo la permanencia educativa de mujeres adultas en buena parte, está supeditada al tiempo y tiene lugar en casos donde las estudiantes cuentan con recursos escasos. Nunca oímos que contratasen a alguien que se ocupe de las labores domésticas. Comprendí que más allá del estímulo formativo o la aspiración a un certificado las mujeres buscaban una alternativa de autonomía económica y social. Porque además de conseguir un empleo remunerado encuentran en el Cetpro una manera de ampliar sus redes. Y esto lo pude apreciar claramente con las estudiantes del turno mañana y tarde del Cetpro de Villa María del Triunfo. Se construían relaciones de colaboración entre compañeras, intercambiaban materiales, se apoyaban en las horas de práctica. Algunas estudiantes que son madres de familia y llevaban a sus hijos pequeños al aula y sus compañeras y profesora cuidaban del niño o niña em tanto la estudiante estaba ocupada realizando un corte de cabello o alguna actividad. Se crean redes de apoyo en las aulas. Casi nadie presentaba quejas o incomodidad por la presencia de los niños. Pienso que esta red al final contribuía a que las estudiantes con hijos no deserten en el proceso. En los recesos y en horas de almuerzo, antes de empezar el taller vi a las estudiantes del Cetpro de Villa El Salvador, compartir comida e intercambiar ideas. Estaban hablando sobre dónde comprar materiales más baratos y sobre las técnicas que ocupaban.

Estas formas de interacción que se dan en la cotidianidad de las aulas, dan cuenta del desenvolvimiento de pequeñas “negociaciones” entre la vida doméstica y laboral. Ello me permite deducir que la educación del tipo técnico-productiva puede operar como un enlace al futuro. En ese sentido, mi labor como promotora de La Fundación si bien consistió en buena parte en monitorear asistencias, brindar talleres formativos y asistir a las estudiantes en el aula; y de manera remota en la elaboración de sus planes de negocio, también fue mi oportunidad de aprender a observar cómo antropóloga, preguntarme y tratar de comprender cómo es que, entre tanto aprieto las estudiantes seguían en ese ritmo y apostaban por una ruta de aprendizaje que muy dependía de un sacrificio casi silente.

Según se plantea en la Agenda al 2030 de Desarrollo Sostenible, relaciones más igualitarias de género serían el resultado de contar antes con eficiencia económica. Este esfuerzo implica dirigir más políticas públicas que puedan fortalecer la igualdad en los mercados laborales, la promoción de del empleo, la adecuación de capacidades a través de las instancias o programas formativos y así impulsar la autonomía económica de las mujeres. Sin embargo, el mercado laboral aún presenta limitaciones para su incorporación. Se requiere además que las mujeres perciban ingresos que les permitan

superar o mitigar condiciones de precariedad (Muñoz, 2019). Retomo el énfasis aquí, tanto como seguir impulsando iniciativas para quebrar las brechas de desigualdad es igualmente importante asegurar que estas iniciativas se ejecuten contemplando la realidad cotidiana de las estudiantes. Considerando que cuenten con un tiempo del que puedan disponer para trabajar, para seguir capacitándose, para avanzar profesionalmente, al igual que pueda sostener de forma armoniosa su vida familiar y social. Para las estudiantes del Cetpro este es un conflicto constante: deben acudir a clases en el horario correspondiente, trabajar en otro tiempo, seguir complementando su formación participando en capacitaciones o talleres extras y a la vez no deja de lado responsabilidades en el hogar. Cuando se priorizan estas últimas pueden afectar sus aspiraciones y proyecciones personales a futuro, como si tomaran un papel secundario.

Estas barreras estructurales son atravesadas en la etapa previa, durante y al término de la formación técnica. Se identifican como nudos estructurales: la persistencia de la pobreza, la desigualdad económica, los patrones culturales patriarcales discriminatorios y la división sexual del trabajo en la organización del trabajo doméstico y relaciones de poder, principalmente acentúan los patrones de desigualdad. (Muñoz, 2019). Muñoz se refiere a cómo estas prácticas en el hogar están enquistadas en los roles de género, roles que se han naturalizado:

> "Así, la naturalización de los cuidados como tarea que se supone femenina no solo constituye un obstáculo para la participación laboral de las mujeres, también pesa sobre sus posibilidades de formación, limitándolas en ocasiones o exigiendo un mayor esfuerzo de parte de ellas" (Muñoz, 2019, p. 38)

Y esto afecta todo el periodo formativo, poniendo en riesgo incluso el egreso de las estudiantes. "Tengo que dejar la comida preparada para los chicos -refiriéndose a sus hijos, decía una estudiante de unos treinta y siete años del Cetpro de Villa Maria del Triunfo- almorzar rápido y a la 1 ya me estoy alistando para venir aquí. Por eso a veces estoy tarde. Mi esposo se va a trabajar temprano y no llega hasta la noche, como mis hijos ya son grandecitos se quedan y me esperan hasta que regrese".

Una serie de limitaciones en el hogar circunscribe las oportunidades para estudiar, para el desarrollo personal y profesional. Las posibilidades podrían estar afuera: hay muchas ofertas de trabajo en el rubro de la estética y la cosmética -con la estrategia de Inserción de estudiantes y egresadas pude saberlo- además de ofertas de capacitación

accesibles a “casi todos los bolsillos”- pero lo más probable es que se interesen aquellas estudiantes que cuentan con la disponibilidad o el tiempo. Estudiantes mayores o con carga familiar lidian con más limitantes a diferencia de otras que aún pueden depender económicamente de sus apoderados, seguramente. Y menciono eso sin contrastar su situación con estudiantes de un estrato económico más alto, que si pueden contar con más alternativas. Pero aún con estas trabas parecen encontrar en el Cetpro una posibilidad para cambiar sus trayectorias de vida. Quizás la mayor ventaja de estudiar en un Cetpro es lo accesible que resulta económicamente. Cobra gran importancia para los grupos vulnerables o grupos históricamente marginados del país, aquí reside uno de sus potenciales. (Vásquez et al., 2024).

Una perspectiva distinta nos la brinda Magdalena León -quizás desde una visión más contestataria- ella se refiere a los roles familiares como “poderes” que no son reconocidos:

> “es necesario señalar que las mujeres no hemos estado siempre desempoderadas, pero los poderes que hemos tenido son poderes limitados, que socialmente no se reconocen como tales. Son los poderes de lo privado, de lo doméstico, y en gran medida de lo familiar. Nos los dan a nosotras porque no tienen el reconocimiento social que sí tienen otros poderes que han sido básicamente el dominio de los varones y que fundamentalmente están en la esfera de lo público” (León, s.f., párr. 16)

Resulta interesante notar cómo en el escenario de los Cetpro, la formación técnica se entrecruza con lo doméstico, la labor del cuidado, las expectativas del entorno, los anhelos de futuro y de movilidad económica. Pero sobre todo contar con la capacidad de tomar decisiones en beneficio propio. Si bien emplearse no deja de ser una responsabilidad, la sola permanencia en el Cetpro es una actividad que les genera satisfacción social. Pero esto lo abordaremos mejor en la siguiente parte del capítulo.

2.2. El CETPRO como espacio de empoderamiento y reconocimiento para las estudiantes mujeres

Fuller menciona que la desigualdad de género puede ser analizada en su intersección con otras maneras de discriminación, por ejemplo: raza, clase, orientación sexual y edad. (Fuller, 2015). En el Cetpro encontramos a estudiantes mujeres con diferente edad, incluyendo personas en edad de estudiar. Hallamos mujeres que oscilan de entre 14 a 60

años aproximadamente -dado que la edad estrictamente no es una condición para la matrícula- pero encontramos adolescentes puesto que ya han despertado cierto interés o ya tienen experiencia trabajando, por ello no sorprende verlas matriculadas, si bien no es un panorama ideal en que las encontremos preocupadas por insertarse al mundo laboral tan rápido , no deja de ser admirable sus ganas de salir adelante y apoyar a sus familias, entre ellos, padres, hermanos y otros.

Pude observar que hay un gran sector de estudiantes madres de familia y que ya están en edad de trabajar también. Cargan con una responsabilidad importante en el sostén de sus familias. Hago esta discriminación en este punto porque en el presente capítulo pretendo enfocar mi análisis reflexivo en la experiencia de este grupo de estudiantes. Si bien el Cetpro es un ámbito, como hemos visto donde se reproducen desigualdades de género, también ellas lograrían convertir la experiencia educativa en un instrumento que resignifique sus trayectorias de vida. Compartiré un extracto obtenido a partir de conversaciones que sostuve con una estudiante del Programa de Estudio de Estética y Estilismo, cuando en una ocasión visité su emprendimiento para el monitoreo. Pretendo dar cuenta de cuál es la valoración que han construido algunas estudiantes acerca del Cetpro.

Hacia octubre del 2024, ya cuando nos encontrábamos haciendo cierre del proyecto y en mis últimas visitas de monitoreo de emprendedoras, me fue asignada la visita a la señora Isabel, estudiante del Cetpro de San Martín de Porres. Eran una emprendedora que ya tenía un negocio establecido y según nos había comentado antes, le estaba yendo bastante bien. Isabel es una mujer de 37 años e iba por su 2do año de estudios en el Cetpro. La recuerdo siempre siendo puntal en los talleres y en algunas ocasiones ya me había hablado de su emprendimiento. No me sorprendía su actitud empeñosa, su negocio había mejorado gradualmente y ya contaba con más clientes. Me contó que al principio no le estaba yendo bien, no acudían personas a su puesto en el mercado, incluso estuvo pensando en cerrar. “Me desesperaba la incertidumbre, no sabría cómo pagar el alquiler y en mi casa todos estaban a la expectativa, principalmente mi esposo. Él es ingeniero y hasta hace poco era el único que trabajaba en mi casa. Tenemos un hijo, así que él ha estado como jefe de familia pagando todo”, decía. Isabel también agregó que tras este periodo difícil -como suele iniciar todo emprendimiento- las cosas empezaron a cambiar, de manera paulatina los otros comerciantes y sus amigas “empezaron a correr la voz” y recomendarla. Entonces llegaron más personas a visitarla y creo su cartera de

clientes. Cuando le pregunté qué es lo que valoraba más del Cetpro me dijo que tras tener su negocio sus amistades y familia ahora "la valoraban más", que su esposo estaba orgulloso de que haya culminado sus estudios, haya obtenido su título técnico y que haya abierto su negocio. Me comentó también que para su hijo su imagen había cambiado. Ahora también aportaba un ingreso a su familia y su hijo la veía como su papá.

Este conjunto de valoraciones y significados con construidas por muchas estudiantes como Isabel, para ello ocuparé el concepto de empoderamiento de Magdalena León, especialista en temas de género. Ella realiza un balance sobre cómo se construido el concepto de empoderamiento. Menciona que en su uso ha tenido lugar una contradicción. Hay un doble uso del concepto: el empoderamiento individual y el colectivo. La perspectiva individualista no logra enfatizar en la manera en cómo se distribuye el poder dentro de los vínculos sociales. Prevalece el ser autónomo. El problema radica en que esta concepción se aleja de las acciones colectivas, de la solidaridad y la cooperación. La autora insiste en no concebir el empoderamiento fuera de la esfera política. (León, s.f.). Su concepto sería:

> "el empoderamiento es un proceso personal y político, cuyas aristas personales, íntimas, corporales, no pueden desvincularse de sus connotaciones políticas, de impugnación de las relaciones de poder vividas en el seno de relaciones familiares, en donde los sujetos viven cotidianamente y a su vez son parte del orden social" (León, s.f., párr. 5)

León añade a esta concepción que el empoderamiento se trata de un proceso dinámico donde las personas se vuelven protagonistas a través de su esmero individual y colectivo. (León, s.f.). Ella resalta:

> "El proceso puede estar lleno de altibajos, rodeos y barreras. Es diferente para cada individuo o grupo según su contexto e historia, y según la localización de la subordinación en lo personal, familiar, comunitario, nacional, regional y global" (León, s.f. párr. 26).

Este tipo de empoderamiento es válido para la realidad de las estudiantes, a continuación, un relato breve sobre cómo las estudiantes viven la cooperación, la solidaridad. Además, nos muestra el cómo lidian con sus propios altibajos, estos a los que se refiere León.

Anécdota 3: Camaradería entre estudiantes

En una ocasión mientras nos encontramos dictando el taller de Empleabilidad les pedimos a las estudiantes que participen en una dinámica de juego de roles. Esto con el objetivo de que se familiaricen con lo que implica pasar por una entrevista de trabajo, una de nosotras -la especialista de proyectos o yo- asumió el rol de reclutadora de un conocido salón de belleza. El ejemplo casi era Montalvo, dado que es muy reconocido en el mundo de la estética. Durante el ejercicio, ante la expectativa de la docente del aula, entre el temor por hacerlo mal o con la confianza suficiente las estudiantes respondieron cada pregunta de la "reclutadora". Al finalizar algunas se sintieron intimidadas y expectantes de los comentarios de sus compañeras. Esta dinámica, sin embargo, rinde frutos, ha servido para que conozcan sus fortalezas y debilidades. Pero algo lejos de escenarios de tensión o disconformidad, hubo demostraciones de camaradería entre las estudiantes, como si con silencio les dijeran a las que estaban sentadas "no preguntes". Por lo que la mayoría optó por no preguntar. La profesora del turno mañana del Cetpro de Villa María del Triunfo observa con mucha expectativa y admiración por las respuestas. Es notorio que han construido vínculos de confianza entre sí. Esto me recuerda a todas las ocasiones en que tuvimos taller en mismo Cetpro, pero con la docente del turno noche. Ella siempre acompañaba en el tiempo de receso a las estudiantes. Le contaban sobre sus planes: abrir un negocio. Ya contaban con los insumos para hacerlo, hacía falta el local por lo que empezarían atendiendo de manera informal en casa. Algo diferentes a este relato, en otra ocasión las mismas alumnas compartieron en un cumpleaños y celebraron con la docente a la agasajada. Pudo notarse el júbilo.

Por otro lado, en el contexto del empoderamiento el poder adopta 2 significados: el primero significa dominación y aquí el poder se presenta como fuente de opresión. Y el otro, es el poder como un recurso para la emancipación y la resistencia (León, s.f.). En este sentido, empleo el concepto empoderamiento usado por León en mi reflexión. Las estudiantes mujeres que tienen carga familiar, todos los días deben hacer esfuerzos extras para llegar a clases puntuales y evitar el llamado de atención de sus docentes o perderse algún tema importante que se haya abordado. Buena parte ya está trabajando, ya sea en un salón de belleza, en una empresa relacionada al estilismo u otra labor. Esto lo realizan en tiempo aparate. Pero su agenda se vuelve más saturada porque antes de llegar al Cetpro o al volver incluso deben preparar sus alimentos, los de sus familias, llevar a sus hijos a

la escuela o atender otras gestiones. Y este trabajo como ha indicado León no es una labor reconocida o que sea retribuida, por lo menos no económicamente. Estos otros trabajos se le atribuye a su género, siempre asociado a la labor domésticas y de cuidado del hogar.

En ese sentido, encuentran en el Cetpro un lugar en el que destacan por su esfuerzo, por su trabajo, su experiencia, su conocimiento del tema, más aún cuando en sus instituciones se generan oportunidades para complementar ese proceso de aprendizaje. Este fue el caso de los proyectos que emprendimos con ellas. Vimos con emoción su llegada a la Clausura del proyecto. Y la clausura también fue un espacio en el que se reconoció el esfuerzo de varias estudiantes de los 4 Cetpro. No solo fueron reconocidas por sus emprendimientos, sino también por su esmero, por mostrarse colaboradoras con sus propias compañeras, por su persistencia y sentido de responsabilidad al completar cursos virtuales. Encontramos que los 6 Cetpro(s) aún con el panorama desafiante en donde están circunscritos, se transforman en espacios que brindan la posibilidad de que los estudiantes pueden desarrollar la formación necesaria para insertarse en el mundo laboral, que es a lo finalmente apuntan todas las instituciones e incluso los organismos de cooperación y entidades del Estado, quienes debieran ser las más interesadas en el alcance de metas.

CONCLUSIONES

La elaboración del Trabajo de Suficiencia Profesional ha sido para mí un espacio que me ha permitido dar cuenta de ciertos hallazgos sobre los desafíos educativos que se afrontan en la Educación Técnico-Productiva. Desafíos estructurales presentes en la calidad educativa y en la infraestructura de los ambientes. Directores y docentes ocupan estrategias para que esto no sea una gran desventaja para los estudiantes y para la sostenibilidad de sus actividades. Hechos que son de admirar de estas instituciones de gestión pública. Desde mi experiencia en el trabajo con Cetpro(s) he podido evidenciar dichas carencias y que para el Estado todavía es un reto la Educación Técnico-Productiva.

El trabajo constituye un ejercicio reflexivo que me ha dado la oportunidad indirectamente de tener una mirada crítica de algunas cuestiones personales y sobre el trabajo. Me dio espacio para pensar sobre la manera en que hice mi labor y sobre cómo hubiese querido hacerlo, en retrospectiva. Encontré satisfactorio abordarlo desde una mirada distinta a la que tuve como trabajadora de La Fundación. También me hizo repensar de forma más detenida mi experiencia aquel 2024. El Cetpro es una institución educativa que refleja fielmente la reproducción del discurso dominante del progreso educativo. Más la actuación de los que la sostienen alcanza a configurar ese discurso. Porque aún en una institución que no es tomada lo suficientemente en cuenta por el sistema educativo, el ideal de progreso persiste.

El Cetpro está marcado por las desigualdades y reproduce relaciones desiguales, pero no deja de ser un movilizador social para los estudiantes. Considero que su existencia es necesaria y por eso mismo, consciente de sus flaquezas debiera recibir mayor atención por la comunidad académica.

Destaca una necesidad por seguir incorporando el enfoque y los estudios de género en proyectos e intervenciones educativas que trabajen con Centros de Educación Técnico-Productiva. Acción que podría contribuir a un abordaje más amplio de las complejidades en el entramado social. Pese a los esfuerzos dados a través de iniciativas que promueven la igualdad de oportunidades para varones y mujeres, las barreras en las estructuras educativas y determinados factores sociales todavía ensombrecen esos esfuerzos. Esto por supuesto, aunado con perspectivas de diferentes especialistas de educación, de las ciencias sociales y de áreas técnicas.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, I. (2021). *El impacto de la globalización en la educación superior del siglo XXI. Cambios en el imaginario social de las comunidades educativas.* Revista Ensayos Pedagógicos.

Aprendo en Casa. Recuperado de https://www.gob.pe/8858-acceder-a-educacion-a-distancia-aprendo-en-casa

Cabrejos, J. (2023, julio). *Aprendiendo hacia el futuro*.

Comex Perú (2023). *Las micro y pequeñas empresas en Perú. Informe anual de diagnóstico y evaluación acerca de la actividad empresarial de las micro y pequeñas empresas en el Perú, y los determinantes de su capacidad formal*. Recuperado de https://www.comexperu.org.pe/upload/articles/reportes/reporte-mypes-2023.pdf

Degregori, C. I. (2014). *Del mito del Inkarrí al mito del progreso: poblaciones andinas, cultura e identidad nacional* [fragmento]. En Ministerio de Cultura (Ed.), Cambios Culturales en el Perú. Serie diversidad cultural 3 (pp. 54-69). Ministerio de Cultura.

Degregori, C. I. (2010). *Qué difícil es ser Dios. El partido comunista del Perú – Sendero luminoso y el conflicto armado interno en el Perú: 1980-1999*.

UNESCO. *Revisión de la política de Educación y Formación Técnica y profesional (EFTP) del Perú*. (2024, junio).

ESCALE. Número de matriculados en CETPRO Gestión Pública Directa en zonas urbana y rural. Actualizado al 03 de diciembre del 2025. Visto en https://escale.minedu.gob.pe/

Fuller, N. (2015). Trayectorias de los estudios de género. Balances, retos y propuestas tras 25 años en la PUCP / Fanni Muñoz, Cecilia Esparza y Martín Jaime, editores. 1ª ed. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú

Fundación Ayuda En Acción. Recuperado de https://ayudaenaccion.org.pe/educacion/

Gabino T. y Gutiérrez P. (2024, septiembre). *Los Cetpro como alternativa para fortalecer la productividad del capital humano y la transitabilidad a la educación superior de grupos en condiciones de vulnerabilidad en el Perú*. Revista Educación XXXIII.

García Javier y Pulido Rafael. (1994, febrero). *Antropología de la Educación. El estudio de la transmisión-adquisición de cultura*.

León, M. (s.f.). Poder y empoderamiento de las mujeres.

Montoya, R. (1980). *Capitalismo y No-Capitalismo en el Perú*. Un estudio histórico de su articulación en un eje regional. Mosca azul editores

Muñoz, C. (2019). *Educación técnico-profesional y autonomía económica de las mujeres jóvenes en América Latina y el Caribe*. Serie Asuntos de Género 155 (CEPAL) y

Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/20441a64-3966-4ea4-8e61-348a36111328/content

MEF (2021). Informe pre-electoral Administración 2016-2021. https://www.mef.gob.pe/contenidos/pol_econ/documentos/Informe_PreElectoral_2016_2021.pdf

MINEDU. *Política Nacional de Educación Superior y Técnico-Productiva*. (2020, agosto)

OIT. (s.f.). Hechos concretos sobre la seguridad social (artículo simple).

Rojas, V y Portugal T. (2009). *"¿Educación para el desarrollo rural o para dejar de ser rural? Percepciones y proyectos de pobladores rurales andino y amazónicos"*. Tema III La Contribución de la educación al desarrollo rural"

Sepúlveda, L. (2017). "La educación técnico-profesional en América Latina: Retos y oportunidades para la igualdad de género", serie Asuntos de Género, No. 144 (LC/TS.2017/13), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), abril.

Vásquez, T., Tufiño, W., Baque, M. y Maliza-Cruz W. (2024). *Análisis y perspectivas de la equidad de género en el acceso a la educación*. En: Polo del Conocimiento (Edición núme. 92) Vol. 9, No 4.